

Nuevas arquitecturas en el paisaje gallego: Antonio Tenreiro Brochón y el poblado hidroeléctrico de Os Peares

New architectures in the Galician landscape: Antonio Tenreiro Brochón and the hydroelectric settlement at Os Peares

Carla FERNÁNDEZ MARTÍNEZ

Universidad de Oviedo

ORCID: 0009-0007-1829-3349/ fernandezcarla@uniovi.es

DOI: 10.18002/da.i23.8350

Recibido: 21/IV/2024

Aceptado: 28/VI/2024

RESUMEN: A partir de los años 50 del siglo XX, la modernidad arquitectónica se fue introduciendo en Galicia, gracias a una generación de arquitectos que se desligaron de los lenguajes historicistas. Uno de los pioneros fue Antonio Tenreiro Brochón quien, con una formación eclética, proyectó multitud de tipologías y soluciones formales: desde viviendas unifamiliares a instalaciones fabriles o deportivas, entre otras. Concretamente, en las páginas que siguen se muestra un estudio sobre su trabajo dentro del equipo de técnicos encargados de la construcción de grandes embalses y presas en los ríos gallegos, especialmente en las cuencas Miño y Sil. Aunque el artículo se centra en el caso concreto de Os Peares, se pretende mostrar su aportación en la conformación de los nuevos paisajes y modelos de vida que generaron las centrales hidroeléctricas en Galicia.

Palabras clave: Antonio Tenreiro Brochón, Os Peares, poblados hidroeléctricos, patrimonio industrial, paisaje cultural, Ribeira Sacra.

ABSTRACT: From the 1950s onwards, architectural modernity was introduced in Galicia, thanks to a generation of architects who broke away from historicist languages. One of the pioneers was Antonio Tenreiro Brochón who, with an eclectic training, designed a multitude of typologies and formal solutions: from single-family dwellings to factory or sports facilities, among others. Specifically, the following pages contain a study of his work within the team of technicians in charge of the construction of large reservoirs and dams on Galician rivers, especially in the Miño and Sil basins. Although the article focuses on the specific case of Os Peares, it aims to show his contribution to the shaping of the new landscapes and models of life generated by hydroelectric power stations in Galicia.

Keywords: Antonio Tenreiro Brochón, Os Peares, hydroelectric villages, industrial heritage, cultural landscape.

INTRODUCCIÓN

“Nos dolía España por su sequedad, por su miseria, por las necesidades de nuestros pueblos y de nuestras aldeas, y todo este dolor de España se redime con estas grandes obras hidráulicas nacionales, con este panta-

no del Ebro y con los demás que en todas las cuencas de nuestros ríos van creándose, embelleciendo su paisaje y creando ese oro líquido que es la base de nuestra independencia. Sí, señores, de nuestra independencia, porque no hay independencia política si

no hay independencia económica, y no hay independencia económica si no hay bienestar en nuestros hogares”¹.

Estas líneas resultan muy explícitas e ilustrativas de los objetivos que se perseguía con la política de la creación de pantanos en España. A lo largo del siglo XX, se desarrollaron de forma significativa grandes obras hidráulicas, que favorecieron la creación de cuantiosas presas y represas en los ríos de la Península Ibérica². Dicho incremento se mantuvo constante desde los años treinta hasta los ochenta. Ciertamente, aunque en las últimas décadas se ha producido una considerable ralentización, España sigue siendo una de las naciones de Europa con mayor número de obras de estas características. Así, el legado del dilatado empeño en embalsamar las aguas se materializa en más de 1530 presas, lo que hace que ocupe el quinto puesto mundial con mayor número³.

De todos modos, fue en los años centrales del siglo XX cuando la mejora de las infraestructuras dependientes del Estado se realizó con dos objetivos claros y precisos. Por un lado, se entendía que era necesario modernizar los enlaces y las conexiones, incrementando la calidad de los trazados de las carreteras y el fomento de la reforma ferroviaria, que se materializó con la creación de RENFE, cuya finalidad última era facilitar

1 Agustín Del Río Cisneros, *Pensamiento político de Franco* (Madrid: Ediciones del Movimiento, 1961), 122-123.

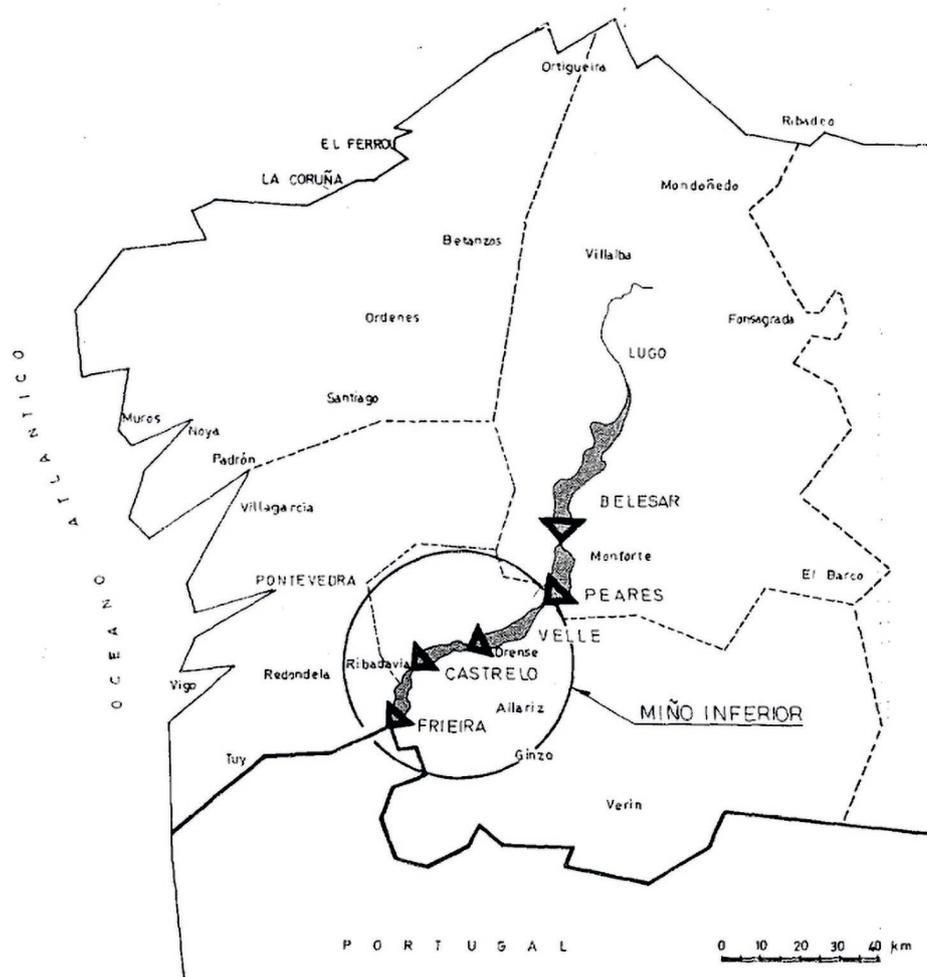
2 Este artículo se contextualiza dentro de la línea de investigación desarrollada por los proyectos: “Recuperar, repensar y valorizar el movimiento moderno en Asturias. Arquitectura y diseño (1929-1975). (PID2021-123042NB-I00. Proyecto Generación de Conocimiento. Plan Estatal de Investigación Científica, Técnica y de Innovación) y “Nuevos Paisajes Olvidados. Agua, patrimonio y territorio cultural” (PID2019-108932GB-I00. Proyecto de Generación de Conocimiento. Plan Estatal de Investigación).

3 El ranking de presas lo encabeza China, con 22.456, le sigue Estado Unidos con 6.575, India con 4.525 y con una cantidad ligeramente superior a la de nuestro país son las 1707 de Japón. Eduard Callis, *Arquitectura de los pantanos en España* (Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya), 6.

las comunicaciones fluidas e inducir al incipiente turismo. De otra parte, era imprescindible para el desarrollo de la industria emergente un suministro continuo y eficaz de energía eléctrica que asegurase el autoabastecimiento, causa última de ese ahínco por construir numerosos pantanos⁴. Se consideraba que la incipiente industria debía ser un motor de transformación del paisaje español en el sentido tanto estético, como económico. Además, existía la convicción de que esa renovación era el instrumento necesario para la redención de la miseria social que asolaba al territorio y a sus gentes. Finalmente, se trataba, también, de una empresa de índole política que entroncaba perfectamente con los principios básicos de los primeros años de la Dictadura: el paternalismo y la autarquía.

Esta inclinación del gobierno por el autodesarrollo y por la difusión de una imagen fuerte en el exterior delegó a un segundo plano al patrimonio construido a favor de la obra hidroeléctrica. En algunos casos, surgió un acalorado debate entre los partidarios de la conservación patrimonial y aquellos que consideraban que el legado histórico-artístico debía sacrificarse en aras del progreso nacional. De todos modos, generalmente, su salvaguarda se relegó a un segundo plano y solo se trató de buscar una alternativa en ejemplos muy singulares. Las soluciones que solían barajarse iban desde la consolidación de algunos restos destacados para mitigar los daños provocados por la inundación, hasta el traslado de inmuebles o fragmentos a otros emplazamientos. La alteración de los cursos fluviales generó, además de una profunda transformación del paisaje, nuevas arquitecturas que permitieron poner en práctica algunos de los postulados del movimiento moderno, con la integración de la arquitectura, la escultura, la pintura y el diseño de interiores, como se expondrá seguidamente.

4 Aunque no es objeto de este estudio, conviene recordar que el origen de la política de construcción de embalses ya se contemplaba en el Plan Gasset de 1902, siendo uno de los ejemplos pioneros el del Esla.



PLANO 1.— Planta general del aprovechamiento del río Miño.
(General plan of the River Miño's development).

- Fig. 1. Mapa del aprovechamiento integral del río Miño (Luciano Yordi de Carriate, "Presas de Velle, Castrelo y Frieira", *Revista de Obras Públicas*, nº115 (1967), 890).

EL APROVECHAMIENTO HIDRO-ELÉCTRICO DEL MIÑO Y FENOSA

Galicia es una de las regiones del noroeste peninsular que, gracias a sus ríos caudalosos y a la abundancia de sus precipitaciones, ofrece un gran potencial para la construcción de presas y embalses. No obstante, no fue hasta la década de los años cuarenta del siglo pasado cuando se fundaron las dos compañías que rentabilizaron su hidrología al máximo: Fuerzas Eléctricas del Noroeste (Fenosa) y Saltos del Sil.

El aprovechamiento del río Miño fue el punto de arranque de Fenosa. Desde el año 1945, se encargó de fijar cinco grandes saltos y embalses (Fig. 1): Os Peares (1955), Belesar (1963), Velle (1966), Castrelo (1968) y Freira (1969). De otro lado, inició la explotación de los ríos Eume, Ulla, Lérez, Avia y Mao, construyó la central térmica de Sabón -próxima a la ciudad de A Coruña- y levantó estaciones transformadoras como base de partida del proceso industrializador⁵. Sus intervencio-

⁵ Antonio Río Vázquez y Blanco Agüeira Silvia, "El gran mural de José María de Labra en la central de

nes en el Miño afectaron al territorio de la Ribeira Sacra de manera contundente, modificando un espacio que se había definido por la alta concentración de centros monásticos, sus viñedos en bancales y por el agua de sus ríos que conforman los valles fuertemente encajados de gran belleza paisajística⁶.

Como ha señalado Carmona Badía⁷, Fenosa era, en realidad, una continuación de la Sociedad Gallega de Electricidad que se había gestado a partir de la unión de algunas casas bancarias locales en los últimos años del siglo XIX. En 1943 Pedro Barrié de la Maza⁸, Marcelino Blanco de la Peña y Andrés Pardo Hidalgo firmaron la escritura de constitución de Fuerzas Eléctricas del Noroeste. Los tres habían integrado el consejo de administración de la Sociedad Gallega de Electricidad y aunque, inicialmente, tuvieron un capital limitado, pronto se convirtieron en los capitanes de la industria de Galicia. Durante la larga presidencia de Pedro Barrié de la Maza (1943-1971) la empresa gallega entró en el grupo de eléctricas españolas agrupadas en Unión Eléctrica Española y fomentó el desarrollo de la comunidad como nunca lo había hecho otra compañía⁹.

Eume", *Cátedra. Revista eumesa de estudios*, nº 22 (2015), 281-297.

6 Francisco Fernández Naval, *Ribeira Sacra: biodiversidad e historia* (Santiago de Compostela: Fundación Germán Estévez para la promoción da Naturaleza e do Medio Ambiente, 2009).

7 Xoán Carmona Badía, "Una empresa pequeña se hace grande. La Sociedad General de Electricidad y los comienzos de Fenosa", *Revista de Historia Industrial*, nº 58 (2014), 349-382.

8 Pedro Barrié de la Maza fue una de las personalidades que más contribuyó a la creación del tejido industrial en Galicia a través de varias compañías como: las Sociedades como Industrias Gallegas S. A. (Ingasa), Caleras de Valdeorras, La Toja S. A., Finisterre S. A., Hullas del Coto Cortés, Compañía Española de Industrias Electroquímicas (CEDIE), Compañía Española de Publicidad e Industrias Cinematográficas (CEPISA), Pesquerías Españolas de Bacalao (PEBSA), Coruñesa de Pesca y Navegación (CORE-NAVE) y Fabricaciones Eléctricas Navales y Artilleras (FENYA).

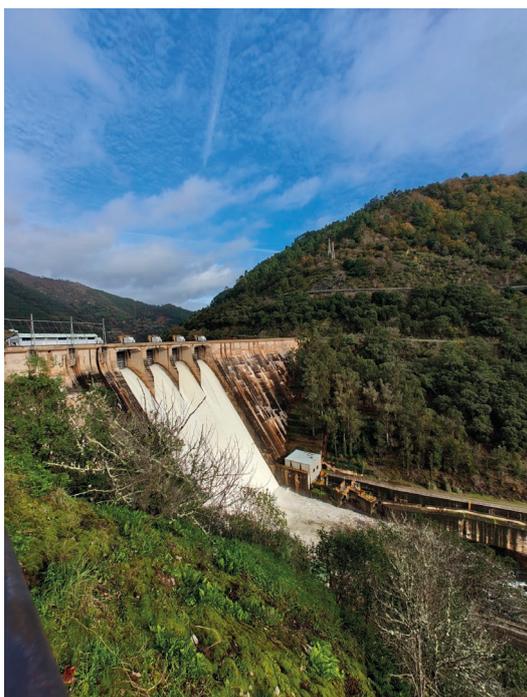
9 Otros de los grandes impulsores de la industria en Galicia fueron José María González-Llanos Carruncho,

El plan ideado por Pedro Barrié de la Maza para la explotación de la cuenca Miño-Sil fraguó porque fue capaz de adelantarse a los posibles interesados y logró la más alta participación en el conjunto de concesiones. Alcanzó una posición exclusiva en el Miño y en la mitad del Sil y para la construcción de sus proyectos contó con magistrales ingenieros y arquitectos que se encargaron de ejecutar sus ideas empresariales. Entre ellos destacaron el ingeniero Luciano Yordi Carriate (1917-1978), Juan Castañón de Mena (1903-1982), arquitecto y militar, y Antonio Tenreiro Brochón (1923-2006), pintor y arquitecto sobre el que nos centraremos seguidamente¹⁰. Su primera tarea de envergadura radicó en la construcción de dos grandes embalses en las localidades de Os Peares y Belesar¹¹. Los cálculos iniciales, que aludían a una potencia total de 192.999 CV para el conjunto de los dos aprovechamientos, se ampliaron a los estudios de 220.000 solo para el Salto dos Peares, que fue el primero en levantarse y en situarse a la cabeza de los aprovechamientos hidroeléctricos de

ingeniero naval y principal modernizador de la empresa nacional Bazán y de Astilleros y talleres del Noroeste a mediados de los años cincuenta, y Fernando Botí, ingeniero de minas y director de la Explotación de Fontao cuando se cometió la construcción del poblado de trabajadores. Igual que Barrié entendían que la industria moderna tenía que ir acompañada de una arquitectura acorde a su tiempo.

10 Luciano Yordi fue el autor de las presas de Tambre (1949), Eume (1959), Velle (1966), Belesar (1963) Castrelo (1968), Freira (1968), Albarellos (1970), Salas (1971) y Regueiro (1972). Por su parte, Castañón realizó en los años cincuenta y sesenta el edificio de Fenosa en A Coruña y los de Belesar, Velle, Castrelo y Frieira. Ana García Mayo, *Luciano Yordi 1917-1978* (A Coruña: Colegio de Ingenieros y Caminos de Galicia, 2010); Ramón Alonso Pereira y Antonio Río Vázquez, "Juan Castañón de Mena. De Regiones Devastadas a Aprovechamientos hidroeléctricos", en *Actas del I Congreso Nacional de Arquitectura Moderna. Vigencia e su Pensamiento y obra*, coord. por Teresa Couceiro (Madrid: Fundación Alejandro de la Sota, 2014), 11-21.

11 Begoña Fernández Rodríguez, "El silencio del agua. Paisaje cultura y electricidad: el aprovechamiento del Miño", *Norba. Revista de Arte*, vol. XLI, (2022), 95-116.



▪ Fig. 2. Fotografía del embalse de Os Peares. Fotografía de la autora.

España. De este modo, el proyecto de regulación del Miño desbordó claramente el objetivo inicial de acabar con el déficit energético de Galicia¹².

Concretamente, fue el 15 de junio de 1948 cuando se concedió la explotación hidráulica del río Miño por orden ministerial a Fenosa durante noventa y nueve años con dos presas: Peares y Belesar; concesión que fue publicada en el Boletín Oficial del Estado el 15 de septiembre del mismo año. La primera de ellas, el salto de Os Peares, se situó en el poblado homónimo en la confluencia de tres ríos: el Miño, el Sil y el Babal (Figs. 2 y 3). Las obras se iniciaron en 1945 y fueron ejecutadas según un proyecto de Enrique Becerril Antón-Millares. Trabajó junto con Ricardo Gómez Llano y ambos tuvieron que afrontar multitud de problemas y realizar cuantiosas modificaciones del proyecto original. Su monumentalidad favoreció que despertarse el interés de los medios de comunicación e, incluso, un año antes, el 12

¹² Xoán Carmona Badía, "Una empresa pequeña se hace grande...", 373.



▪ Fig. 3. Fotografía aérea de Os Peares. Fotografía de la autora.

de septiembre de 1954, el diario falangista *Arriba* presentó como portada su pantalla, todavía sin finalizar¹³. Según se indicaba, se esperaba que se concluyese en diciembre de ese mismo año y se incidía en que las compuertas de desagüe se terminarían en octubre. Finalmente, la inauguración se produjo en 1955, acto al que asistió el Jefe del Estado, como recoge un reportaje gráfico del NO-DO de 12 de septiembre de 1955¹⁴.

La presa presentaba unas características técnicas determinadas por su ubicación en un espacio en el que el río se acopla de manera natural. Así, respondía al modelo de tipo gravedad con perfil triangular y su vaso se situó en terrenos de la provincia de Lugo, con una cola de 20 kilómetros. Con esta pantalla, se creaba un embalse de tamaño medio-grande. Su coronamiento alcanzó

¹³ "Baluartes contra las restricciones", *Arriba*, 12 de septiembre de 1954, 7-9.

¹⁴ En el NO-DO de 12 de septiembre de 1955, nº 6222B, se destaca la visita que el General Franco, acompañado de su esposa y de las autoridades provinciales, a las dependencias de la central.

la cota de 261 metros, con un desagüe central de 90 de altura. La potencia que se instaló llegó a los 151 MW, con una producción de 567 GWH. Como se expondrá en las páginas sucesivas, en sus proximidades se construyó un poblado de viviendas para los trabajadores en el que se dispusieron diversos tipos de equipamientos al servicio de la población que tenía su actividad en la central. Solo dos años después de la inauguración, en 1957, se comenzaron los preparativos para la construcción de otra presa de dimensiones descomunales y de tamaño muy superior: la de Belesar. Ambas represas, como ha estudiado muy atinadamente Fernández Rodríguez¹⁵, supusieron una gran afección para el patrimonio histórico-artístico y para la arquitectura vernácula, especialmente en el segundo de los casos con la pérdida del conjunto de la villa de Portomarín.¹⁶

LA EXALTACIÓN DEL EMBALSE Y LA INTEGRACIÓN DE LAS ARTES

Desde los primeros años del siglo XX, las centrales hidroeléctricas comenzaron a ser estimadas como la apoteosis de la tecnología. Los arquitectos italianos del movimiento futurista fueron pioneros en valorar estas descomunales obras de arquitectura e ingeniería como “los elementos del novísimo mundo mecánico y del que (...) debe de ser la expresión más hermosa, la síntesis más completa y la integración artística más eficaz”¹⁷. El propio Antonio Sant’ Elia en su proyecto de la llamada Nueva Ciudad (*Città Nuova*, 1914) ideó todo tipo de edificios a imagen de las presas, destacando su serie

de dibujos *Centrale Elettrica*. Proponía una ciudad pensada para grandes aglomeraciones de gente, levantada con materiales que pudiesen ser sustituidos sin dificultad. El ideal de belleza se basaba, precisamente, en la ligereza y en la practicidad, asemejándose a una gran máquina de hormigón armado, vidrio, cartón, fibra textil, etc., es decir, materiales expresivos por sí mismos.

Le Corbusier tampoco fue ajeno a esta admiración y ensalzó los aprovechamientos hidroeléctricos, con la presa como elemento principal, definiéndola como el ejemplo de la optimización técnica y el ideal de “un espíritu nuevo” en arquitectura; y así lo manifestó reiteradamente a lo largo de su vida en textos, imágenes, viajes, conferencias e, incluso, en la participación en la construcción de la presa de Bhakra sobre el río Sutlej¹⁸. Ya en su obra teórica *Urbanisme* planteaba sus reflexiones sobre la confianza en que el progreso de la ingeniería sirviese para transformar la arquitectura y, por extensión, el paisaje¹⁹.

La industria y los nuevos complejos vinculados a ella no solo sirvieron para la experimentación formal, sino que se convirtieron en uno de los elementos sobre los que se asentó el Movimiento Moderno. Concretamente, las centrales hidroeléctricas se presentaban como un escenario ideal para aplicar las nuevas fórmulas, puesto que, como señaló Tielve García²⁰, no solo ofrecían la posibilidad de utilizar materiales innovadores que podían ser explotados por sus capacidades estructurales, sino también por sus cualidades plásticas, favoreciendo una estética más preocupada por la estructura y

15 Begoña Fernández Rodríguez, *Las nuevas Atlántidas. La afección de los monumentos por la política hidráulica española en el siglo XX*. (Santiago de Compostela: Andavira, 2021).

16 La construcción de la presa y el anegamiento de Portomarín obligaron a la empresa a trasladar a la población a un nuevo asentamiento en una colina cercana, donde se reubicaron sus principales monumentos.

17 Antonio Río Vázquez, “La recuperación de la modernidad en la arquitectura gallega” (tesis doctoral, A Coruña, 2013), 154.

18 Antonio Río Vázquez, “La lección del embalse. Le Corbusier y los aprovechamientos hidroeléctricos”, en *Le Corbusier 50 años después*, coord. por Clara E Mejía Vallejo (Valencia: Universitat Politècnica de Valencia, 2015), 1861-1875.

19 Tim Breton, *Le Corbusier confèrencier* (París: Editions du Maniteur, 2008).

20 Natalia Tielve García, “Arte, diseño y arquitectura industrial en la labor de Joaquín Vaquero Palacios (1900-1998)”, *Norba. Revista de Arte*, Vol. XXXI (2011), 111-131.

el volumen. En el Noroeste de España destacó el trabajo de Joaquín Vaquero Palacios en la central de Grandas de Salime, en Asturias, que se convirtió en un verdadero hito de la integración de las artes²¹. Además, los saltos y sus imponentes edificios respondían a la perfección al sentimiento de interés nacional; en ellos se buscaba una alta calidad y fueron fruto del trabajo y la colaboración entre arquitectos e ingenieros.

Las primeras actuaciones que en España trataron de impulsar las relaciones entre el arte y la industria surgieron alrededor de pequeñas agrupaciones. En 1957 se creó la Sociedad de Estudios para el Diseño Industrial (SEDI), que tuvo como promotores a José María de Labra y a artistas como Amadeo Gabino, José Luis Sánchez, Joaquín Vaquero Turcios, Francisco Ferreras o Manuel Suárez Molezún. Las reuniones solían contar la presencia de arquitectos -Carlos de Miguel, Javier Carbajal y Luis Martínez Feduchi- y se celebraban en un pequeño estudio de la calle Bretón de Herreros de Madrid. Allí, se analizaban y debatían las propuestas donde las artes aplicadas ejercían de vehículo entre la técnica y el arte. Existía la creencia generalizada entre los artistas españoles que sus investigaciones plásticas, claramente influenciadas por las corrientes estéticas dominantes, podían optimizar un objeto aparentemente incompleto, como era el arquitectónico. De otra parte, eran firmes defensores de que sus propuestas se incorporasen a los complejos de la industria, a las escuelas, a las iglesias y a los lugares de obligada reunión. El principio que se perseguía era habituar la mirada de los espectadores a una forma de vida y el resultado fue la creación de sugerentes espacios basados en la acción simultánea de profesionales de distintas disciplinas. Con esta perspectiva, se ejecutaron interesantes actuaciones artísticas en centra-

21 Vaquero Palacios se incorporó a la obra cuando ya estaba en construcción. Fue una de sus primeras intervenciones, de las siete que ejecutó para Hidroeléctrica del Cantábrico. Natalia Tielve García, "Arte, diseño y arquitectura industrial en la labor de Joaquín Vaquero Palacios (1900-1998)", 111-131.

les eléctricas que se alejaban de los simples añadidos plásticos, hasta el punto convertirse en motores capaces de ordenar el espacio.

Limitándonos al caso gallego, desde mediados de los años cincuenta del pasado siglo surgió una generación de arquitectos que trató de incorporar los principios modernos y que mantuvo un cierto paralelismo con el grupo liderado por el equipo TEAM X, aunque trabajó de manera más individualista²². Cronológicamente coincidieron con el desarrollo industrial impulsado por compañías como la Empresa Nacional Calvo Sotelo, Fuerzas Eléctricas del Noroeste, Saltos del Sil, Astilleros y Talleres del Noroeste, Carburos Metálicos, Aluminios de Galicia o Sociedad de Estaños de Silleda- Fomento Hispania²³. Es cierto que se trató de una serie de arquitectos que no participaron en el debate que se estaba forjando a nivel internacional, pero sí manifestaron, a través de su producción, intereses similares. Fue, especialmente, a partir de 1954 cuando comenzaron a aflorar toda una serie de proyectos que evidenciaban una revisión crítica a los estilos historicistas y a la arquitectura de la primera mitad del siglo XX. Además, ya no se limitaban a trabajar en las grandes urbes, sino que se interesaban en los ámbitos rurales y algunos de ellos fueron los artífices de los poblados para trabajadores impulsados desde la Administración Central, como los del Instituto Nacional de Colonización con el objetivo de reactivar la agricultura en zonas como A Terra Cha Lucense y en la isla de Ons²⁴.

22 El Team X fue un grupo formado por una serie de arquitectos que se reunieron a finales de la década de los años 50. Eran contrarios a lo que se estaba proponiendo en los CIAM para el urbanismo y la arquitectura de la posguerra. Buscaban una nueva forma de construir que tuviese en consideración la necesidad de la comunidad y su relación con el entorno. Carolina López Garbaino y Marina Salvarrey Moro, *Los vestigios del Team X en la contemporaneidad* (Montevideo: Universidad ORT, 2016).

23 Antonio Río Vázquez, "La recuperación de la modernidad...", 35-36.

24 Evaristo Zas Gómez, "A Terrachá de Lugo. Un

Esta recuperación de la modernidad de Galicia estuvo protagonizada, por tanto, por arquitectos, ingenieros, empresarios, pintores, escultores y diseñadores que contribuyeron decisivamente a la creación de una obra de arte total. De hecho, la integración de las artes fue uno de los principales fundamentos del Laboratorio de Formas, impulsado por el pintor y escritor Luis Seoane y el intelectual, artista y empresario Isaac Díaz Pardo tras su retorno del exilio en Argentina. Ambos trataron de participar en la implantación de la arquitectura moderna sin renunciar a la tradición vernácula, contando, para ello con la colaboración del arquitecto coruñés Antonio Fernández-Albalat²⁵.

LOS POBLADOS HIDROELÉCTRICOS DE GALICIA

La construcción de las nuevas infraestructuras hidráulicas no solo implicó cambios en el paisaje, sino también en la demografía, en la economía y en la esfera social y en la cultural. La ausencia de equipamientos básicos para alojar a los trabajadores tuvo como consecuencia que las empresas se vieran obligadas a acometer la edificación de nuevos núcleos habitacionales para el establecimiento de los ingenieros, los peritos y los obreros dedicados a los trabajos de construcción y, después, a las tareas de explotación de las instalaciones. Fue especialmente a partir de 1945 cuando en todo el noroeste peninsular se produjo un cambio decisivo en alojamiento de los trabajadores. Las primeras soluciones habían sido concebidas como meros barracones para la población

desplazada; sin embargo, pronto fueron sustituidas por “microorganismos urbanos” dotados de diversos servicios que permitieron la creación de nuevos escenarios arquitectónicos en los que, en numerosas ocasiones, se introdujeron los principios y paradigmas de la arquitectura moderna. En la mayor parte de los casos, para dar una respuesta eficaz al masivo número de trabajadores, estos poblados solían responder a dos tipos básicos. Primeramente, existían aquellos que estaban planteados para el obrero provisional, esto es, para ofrecer cobijo a la población que se iba a dedicar a la ejecución de las obras hidráulicas, y, en segundo lugar, se encontraban los diseñados para los operarios que iban a ser contratados por la propia empresa una vez que estuviesen concluidas las obras y se comenzase la explotación de estas instalaciones para la producción y distribución de la energía eléctrica²⁶.

Si tuviésemos que buscar un prototipo o modelo de inspiración, es innegable que guardaban un gran parecido urbano y tipológico con los llamados “pueblos de colonización”, que desde hacía unos años realizaba el Instituto Nacional de Colonización (INC) en distintas zonas rurales de España²⁷. De hecho, fue muy frecuente que se simultaneasen ambos modelos cronológicamente. Inicialmente, presentaron los siguientes elementos: viviendas de colonos y sus dependencias agrícolas, casas para los obreros dedicados a la explotación de las centrales y un centro cívico o plaza pública, donde se ubican construcciones auxiliares, como la iglesia, la clínica, el consultorio, la escuela, economato, a los que habría que añadir el ayuntamiento y el centro cooperativo en los pueblos de colonización.

caso atípico de poblado INC”, en *Arquitectura, ideología y ciudad antiurbana*, coord. por José Manuel Pozo Muñoz y Ignasi López Trueba (Pamplona: T6 Ediciones, 2002).

25 Xosé Díaz Arias De Castro, *Arte e industria. Isaac Díaz Pardo* (Santiago de Compostela: Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia, 2001). Carla Fernández Martínez, “Andrés Fernández-Albalat Lois: tradición y modernidad en la interpretación de la galería gallega”, en *La vivienda moderna: Arquitectura y Diseño*, coord. por Ana María Fernández García y Natalia Tielve García (CICEES, 2024), 127-142.

26 Nuria Pietro González y Pablo Rodríguez Rodríguez, “O poblado industrial como paradigma urbanístico. As Pontes, análise comparativa con Compostilla e Belesar”, *Revista de Estudos Históricos*, nº 10 (2017), 13-69.

27 Víctor Pérez Escolano, *Pueblos de colonización durante el Franquismo: la arquitectura en la modernización del territorio rural* (Sevilla: Junta de Andalucía, 2009).

En las fábricas se optó por soluciones sencillas, con líneas simples y con la repetición de los módulos cuadrado y rectangular como fórmulas constructivas básicas. Además, se escogieron materiales tradicionales que favoreciesen la integración en el paisaje. Además, tanto el INC como las empresas hidroeléctricas se fundamentaron en los mismos fines, esto es, la mejora económica y social de sus trabajadores²⁸. Para el cumplimiento, la empresa fue dotando a estos poblados de todas las comodidades necesarias para que pudiesen vivir de manera confortable, otorgando un gran protagonismo a la iglesia o capilla, como elemento que caracteriza al conjunto y servía de articulación para las distintas partes.²⁹

Desde la propia Galicia se promovieron interesantes ejemplos. Uno de los más relevantes fue el de la Empresa Nacional de Calvo Sotelo, conocido hoy como el poblado das Veigas, en As Pontes de García Rodríguez en A Coruña³⁰. Fue proyectado por el arquitecto Francisco Javier García-Lomas y Mata y se desarrolló entre 1945 y 1958. Estaba destinado a los asalariados del complejo industrial para la explotación de lignito y se convirtió en una ciudad autónoma con diversas construcciones: economato, escuela, iglesia, clínica, cine, etc.³¹. También sobresalió el de la mina de estaño en Fontao, en Vila

de Cruces, en la provincia de Pontevedra³². Fue importante porque significó la recuperación de la modernidad y se convirtió en el arquetipo de poblado industrial, siguiendo el modelo de las *industrial village* inglesas o de las *company towns* americanas³³. Otras empresas, como Carbueros Metálicos y la Naviera Sicar, promovieron junto a la villa de Cee, en A Coruña, poblados para trabajadores que se finalizaron en 1957. Ya en la década de los años sesenta, la empresa Astano, ubicada en la ría de Ferrol, planteó la necesidad de promover conjuntos de viviendas en las proximidades.

En cualquier caso, el verdadero motor del avance industrial en Galicia fue la industria eléctrica relacionada con la explotación de los ríos. Las abundantes precipitaciones y sus flujos fluviales -cortos, pero caudalosos- fueron rentabilizadas a partir de la constitución de Fenosa en 1943. La infraestructura eléctrica que la acompañó fue decisiva para la industrialización gallega y tanto Fenosa como Saltos de Sil construyeron cuantiosos poblados para los trabajadores próximos a los embalses. Concretamente, Saltos de Sil fundó los de Rúa, Montefurado, Sequeiros, Chandrexa de Queixa, San Cristóbal, Gúistolas, Bao, A Chaira, San Martín, San Esteban, San Pedro y Trives; mientras que Fenosa creó los de Eume, Belesar, Velle, Castrelo, Frieira, As Conchas y Os Peares. Precisamente, este último, proyectado por el arquitecto Antonio Tenreiro Brochón, es el protagonista de las páginas que siguen.

Actualmente, la situación de estos poblados es muy variopinta en cuanto a su propiedad, ocupación o estado de conservación. Muchos permanecen todavía como un

28 La diferencia fundamental radicaba en el hecho de que los pueblos de colonización tenían una apariencia más rural, al estar enfocados a las tareas agrícolas, mientras que los poblados hidroeléctricos presentaban un aspecto residencial.

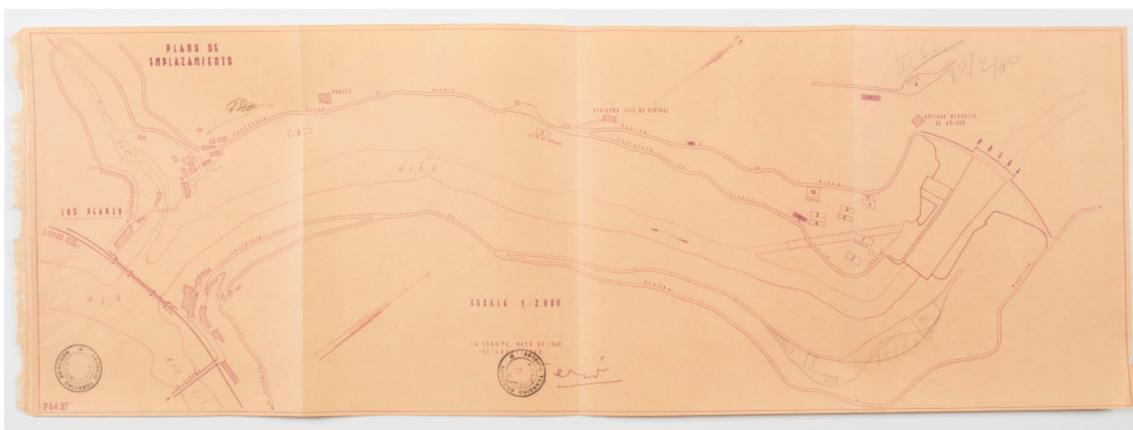
29 Noelia Fernández García, "Lost views and consolidated settlements: La Pubblica and Salto de Esla before and after the building of Ricobayo reservoir in Zamora", *Eikonocity*, nº 6 (2021), 9-22.

30 Marina Núñez Orjales y Manuel Souto López, "El poblado industrial das Veigas en As Pontes de García Rodríguez (A Coruña): evolución histórica, problemática urbanística y jurídica", *Re Metalica*, nº 18 (2012), 43-54.

31 Xosé Lois Martínez Suárez, *As Pontes de García Rodríguez. Da vila medieval a os polígonos de vivendas* (Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 2007).

32 M^a José Rodríguez Galdo y Abel Losada Álvarez, "Paternalismo empresarial y desarrollismo. Reflexiones sobre la construcción del poblado minero de Fontao", *Revista Galega de Economía*, nº 16 (2007), número extraordinario sin paginar.

33 Natalia Tielve García, "Company towns: arquitectura y paternalismo de la Compagnie Royale Asturienne des mines a cristalería española", *Estoa. Revista de la Facultad de Urbanismo y Arquitectura de la Universidad de Cuenca*, nº 12 (2018), 123-135.



▪ Fig.4. Antonio Tenreiro Brochón. Plano de emplazamiento, 1956. <https://atenreiro.archivosarquitectos.com/es/original/project/6>.

patrimonio sin estudiar, a pesar de su doble valor como ensayos de diferentes tipologías residenciales y como testigos de la memoria industrial gallega. De todos modos, gracias a la colaboración entre ingenieros y arquitectos se lograron una serie de conjuntos residenciales ajustados a su funcionalidad que fueron buenos ejemplos de la recuperación de los principios modernos que se estaban imponiendo en la arquitectura del momento.

ANTONIO TENREIRO BROCHÓN Y EL POBLADO DE OS PEARES

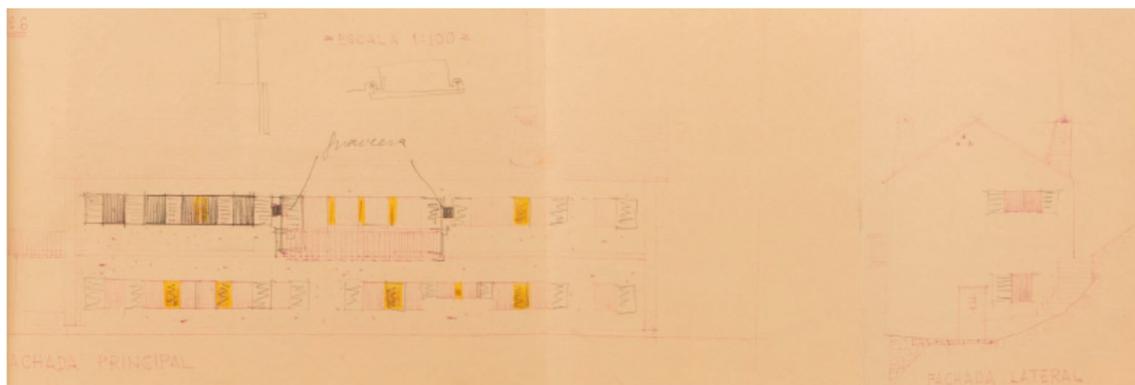
Antonio Tenreiro Brochón nació en la ciudad de A Coruña en 1923 en el seno de una familia de arquitectos y artistas. Desde su infancia mostró interés por la pintura y recibió sus primeras enseñanzas con Jesús Fernández y en la Escuela de Artes y Oficios de A Coruña. En 1945 inició su carrera de arquitectura en Madrid, aunque siguió manifestando una gran afición por la pintura, asistiendo como alumno libre a la Academia de San Fernando. En 1951 finalizó sus estudios y permaneció un corto período de tiempo en Madrid, compaginando la pintura con la arquitectura³⁴. Los modelos de enseñanza

académica habían comenzado a relegarse a partir de los años 50, para dar paso a la búsqueda de objetivos más pragmáticos. Muchos de los jóvenes arquitectos comenzaron a compaginar la enseñanza reglada con el aprendizaje a través de los viajes³⁵. En el caso de Antonio Tenreiro, gracias a sus contactos familiares, pudo moverse por buena parte de Europa. Su interés por la arquitectura nórdica le animó a pasar largas temporadas en Escandinavia, Finlandia y Suecia, colaborando en Malmö en el estudio de Thorten Roos y Kurt Hultin y en Finlandia conoció a Alvar Aalto³⁶. Los periplos le permitieron aproximarse a las obras de sus respetados maestros del movimiento moderno, pero, además, a ellos se añadió su interés por las revistas de arquitectura. Cuando terminó sus estudios manejaba la revista alemana *Baumeister* o la belga *Bouw*, que le informaban sobre las novedades que se estaban produciendo en los ámbitos de la arquitectura escolar e industrial. Así, a lo largo de toda su trayectoria, se mantuvo atento a las innovaciones internacionales, trasladando a su arquitectura aspectos innovadores que se estaban gestando fuera de España.

³⁴ Para un mayor conocimiento de la obra pictórica de Antonio Tenreiro puede resultar de interés el catálogo de la exposición monográfica que organizó el Museo de Bellas Artes de Coruña en el 2012. Pedro Vasco Conde, *Antonio Tenreiro 1923-2006* (A Coruña: Xunta de Galicia y Museo de Bellas Artes de A Coruña, 2012).

³⁵ Antonio Fernández Alba, *Ideología y enseñanza de la arquitectura en la España Contemporánea* (Madrid: Túcar, 1975).

³⁶ Antonio Río Vázquez, *Antonio Tenreiro Brochón. Obra Arquitectónica y pictórica reunida* (A Coruña: Fundación Luis Seoane, 2023).



▪ Fig. 5. Antonio Tenreiro Brochón. Fachada principal y lateral de un edificio de viviendas, 1956. <https://atenreiro.archivosarquitectos.com/es/original/project/6>.

Esta formación ecléctica le permitió abordar todo tipo de soluciones estilísticas y tipológicas; asimiló el expresionismo y el Art Decó, siendo, además, uno de los referentes de los inicios del racionalismo. Los contactos que estableció con los ambientes artísticos europeos se reflejaron en su doble faceta de pintor y arquitecto y, muy especialmente, en el proyecto no construido para la Delegación de Hacienda Coruñesa con Alejandro De la Sota y Ramón Vázquez Molezún (1956), en el Instituto Laboral de Betanzos (1958), en la fábrica de *Coca-Cola* en A Coruña con Fernández-Albalat o en las obras de los aprovechamientos hidroeléctricos de Fenosa. Su presencia fue desigual en los diversos proyectos impulsados por la empresa; así, en los Saltos del Eume (1958) y en Belesar (1964) solamente se dedicó al diseño de las viviendas para los jefes de la central³⁷, mientras que en Os Peares (1956) fue el artífice de la subestación eléctrica y proyectó el poblado para los trabajadores (Fig. 4).

La relación de Tenreiro con Fenosa comenzó a fructificar desde los primeros años que pasó en A Coruña, reformando numerosas estaciones transformadoras ya existentes en la ciudad y haciendo otras de nueva planta en la calle Damas, la Torre, Alameda y Plaza de Vigo. También le encargaron edificios de carácter residencial en Orillamar y Peruleiro, así como el proyecto de un pabe-

lón para la Marina y otras construcciones de viviendas para obreros en las poblaciones de Cangas, Lobeira, Chantada, A Capela y Pontevedra.

En cualquier caso, como ya se ha anticipado, sus grandes proyectos se concentraron en los poblados hidroeléctricos de los saltos de Peares y de Belesar en el Miño. Junto a él participaron Luciano Yordi de Carricate, que se encargó de la resolución de las presas, y Juan Castañón Mena, que realizó las fábricas de las centrales exentas. La labor de Tenreiro se basó en el diseño de las viviendas y equipamientos para los trabajadores e ingenieros de las centrales, situados en las proximidades del embalse o en núcleos cercanos y villas preexistentes. Centrándonos en el poblado de Os Peares, fue construido para albergar a los operarios de la hidroeléctrica y se proyectó en 1956 en la pendiente izquierda del río. Frente a la complejidad de competir con la enorme mole de hormigón de la presa, Tenreiro optó por utilizarla como telón de fondo, influenciado, sin duda, por las intervenciones que estaba realizando Vaquero Palacios en Salime³⁸. Como veremos, en su concepción general trató de crear

³⁷ Plácido Linaos Mora, "Sobre os edificios da central de Belesar", *Obradoiro*, nº 17 (1990), 48-51.

³⁸ Joaquín Vaquero Palacios fue uno de los pioneros en España en la búsqueda de la integración de la arquitectura, la pintura, la escultura y el diseño de interiores en las centrales hidroeléctricas. Destacó, sobre todo, su trabajo en Grandes de Salime, en colaboración con su hijo Joaquín Vaquero Turcios, que luego amplió a los aprovechamientos de Belmonte, Proaza y Tanes.

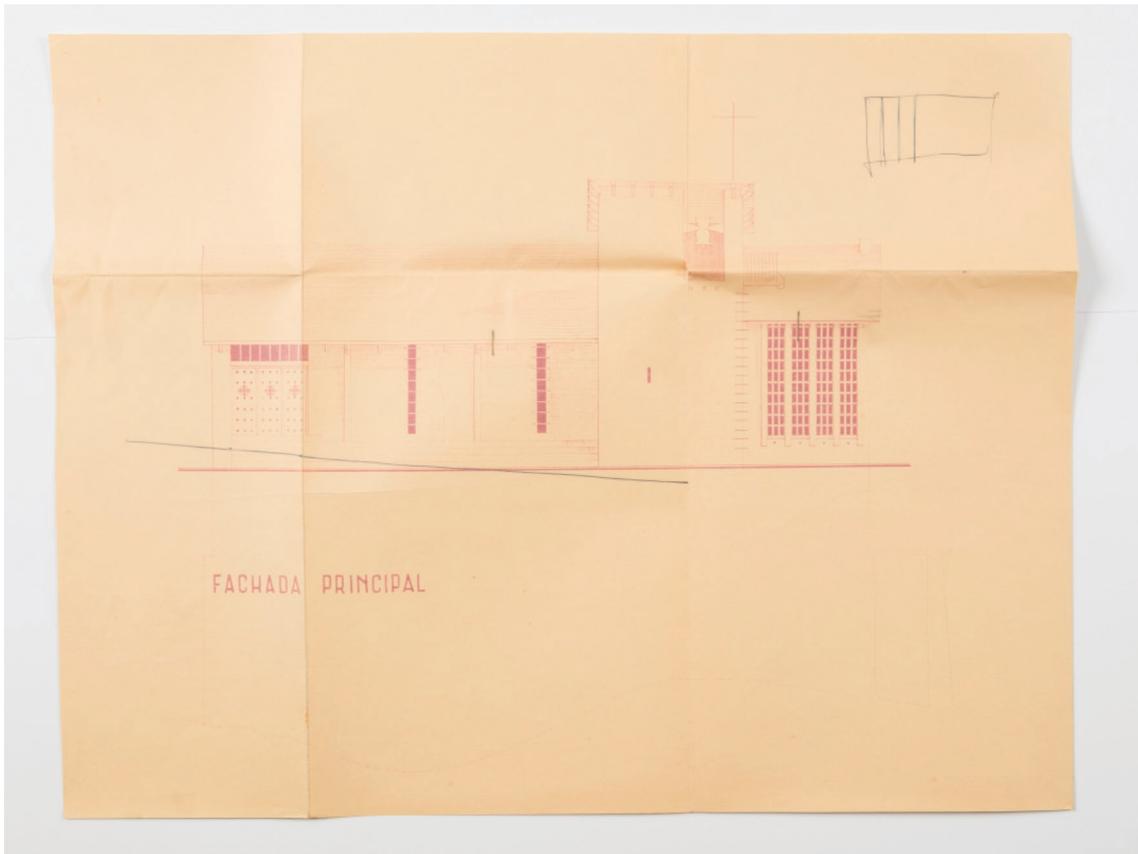


▪ Figura 6. Fotografía de las edificaciones de uso residencial en la actualidad. Fotografía de la autora.

y materializar la integración de las artes -a partir de algunas actuaciones plásticas en los espacios de la central- y fue un precursor de la arquitectura religiosa moderna en un ámbito rural.

El punto de partida de su planeamiento fueron las antiguas dependencias auxiliares que se encontraban en desuso tras finalizar

las obras de la presa. En su diseño se decantó por volúmenes sencillos y por la buscó la máxima funcionalidad acorde a su nuevo destino. La mayor parte de las edificaciones fueron destinadas a viviendas, tal y como se indicaba en el proyecto, donde aparecían



▪ Fig. 7. Antonio Tenreiro Brochón. Fachada principal de la capilla, 1956. <https://atenreiro.archivosarquitectos.com/es/original/project/6>.

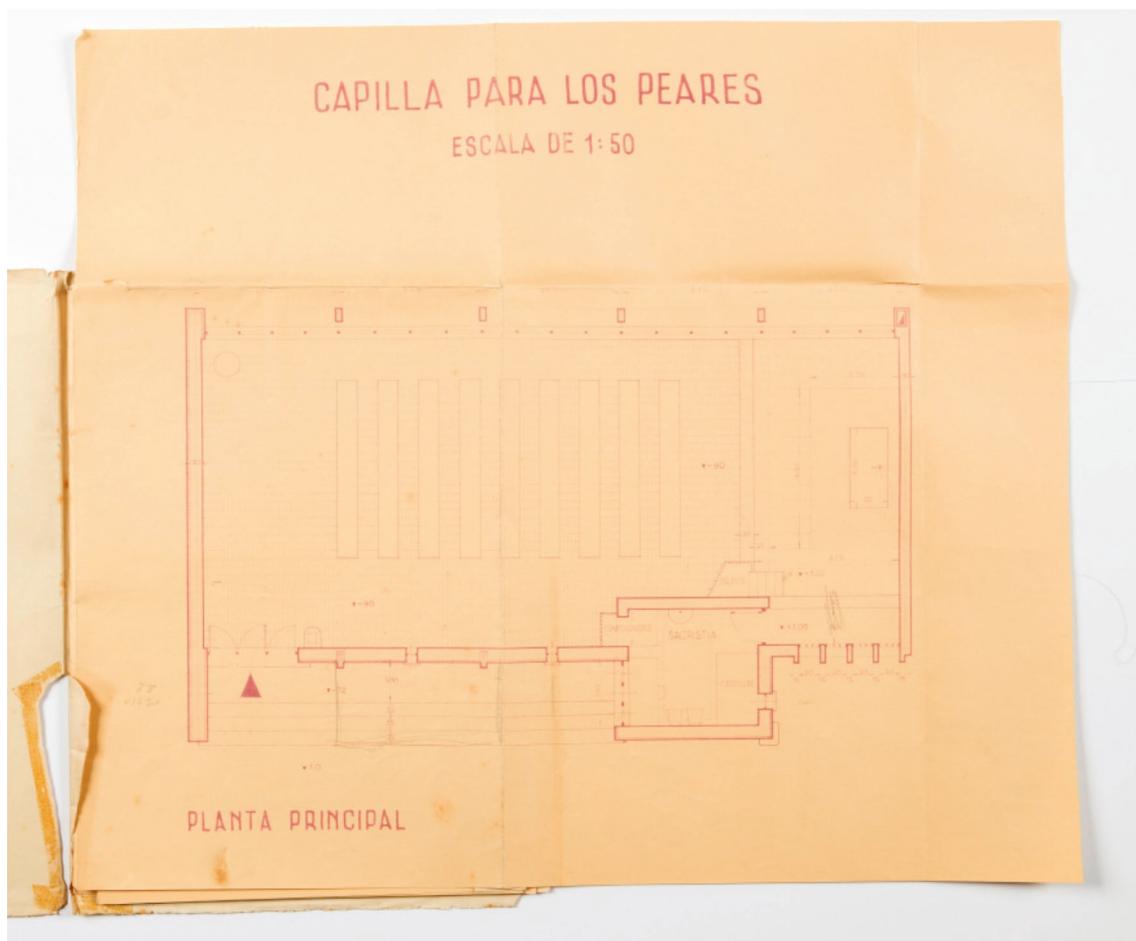
describas como sigue (Figs. 5-6)³⁹: “todas las viviendas de empleados se “vestirán” exteriormente con unos zócalos de mampostería de granito tosco (o bien de pizarra). Los muros con un revestido grueso de mortero bastardo de cal y cemento de tres centímetros con un salpicado de garbancillo y cascote de piedra oscura para buscar un contraste acusado”.

Dentro de las diversas variantes, se incluían algunas viviendas más complejas, aunque todas destacaban por la uniformidad en cuanto al uso de materiales, las chimeneas de mampostería de granito y la carpintería de ventanas de castaño. Una de las dependencias de uso comunitario fue la escuela. En este caso decidió aprovechar el antiguo depósito de áridos. En cualquier

caso, el elemento más simbólico fue la iglesia. En realidad, en todos los planteamientos de poblados que se realizaron en Galicia entre 1954 y 1973 se incluyó una iglesia entre los equipamientos públicos, demostrando el interés de la comunidad por contar con un espacio que, además de responder a un sentimiento religioso, era concebido como un lugar de cohesión e identificación social.

No era la primera vez en la que el arquitecto se enfrentaba a la realización de una fábrica religiosa, puesto que en 1955 había planteado la capilla dedicada al Divino Salvador de Vidán, también para Fenoosa. Sin embargo, en el templo de Vidán fue mucho más fiel a la arquitectura vernácula de la zona, inclinándose por la utilización de la pizarra ferrosa. El caso de la realizada en Os Peares se basó en la reutilización o readaptación de un pequeño edificio de carácter administrativo que resultaba innecesario

³⁹ Archivo de Arquitectos de Galicia. Fondo de Antonio Tenreiro Brochón, ref. 56_A.



▪ Fig. 8. Antonio Tenreiro Brochón. Planta de la capilla, 1956. <https://atenreiro.archivosarquitectos.com/es/original/project/6>.

cuando concluyeron las obras de la central (Figs. 7-9). Esta limitación, así como su situación en desnivel, fue aprovechada por Tenreiro que propuso conservar algunos de los elementos de mayor valor y añadir otros novedosos, como se desprende del proyecto: “(...) se ha previsto conservar el forjado del piso actual, así como los muros laterales de ladrillo en los que se incrustarán la nueva espadaña para la campana y que en la planta será la sacristía”. Sin embargo, prescindió de otros como “la cubierta a dos aguas sobre entramado de madera y castaño y pizarra como material de construcción”. Se añadía una estructura de hormigón que era valorada por su carácter expresivo como indicó en su diseño el arquitecto “(...) los soportes de los pórticos serán totalmente exentos para que la cubierta así no cargue el muro y poder

conseguir una luz rasgada alta totalmente exenta a lo largo de toda la capilla”⁴⁰.

El desnivel existente entre el plano de acceso y la construcción se resolvió disponiendo bajo el forjado de la capilla una vivienda para el párroco y una sala de conferencias. Además, se ocupó de todos los elementos ornamentales, del mobiliario y de las carpinterías, de las vidrieras, los asientos, la pila bautismal y el altar.

Como ya se ha señalado, Antonio Tenreiro fue uno de los defensores de la integración de las artes y es precisamente en sus

⁴⁰ Toda la documentación relativa al proyecto se encuentra a disposición en el archivo digital de Antonio Tenreiro. Concretamente, en este caso con la referencia 56-A.



▪ Fig. 9. Fotografía actual de la antigua capilla. Fotografía de la autora.

intervenciones en las centrales y en poblados hidroeléctricos donde más se evidencia esta preocupación, comparable al trabajo de Vaquero Palacios en Asturias⁴¹. Su maestría como creador plástico le hizo plantear el mural titulado “Alegoría de la Hulla Blanca” para el vestíbulo de la central, sobre el dintel de la puerta de acceso a la sala de máquinas (Fig. 10). En este mural y en los bocetos de otro que no llegó a realizarse, para la sala de turbinas, se puede apreciar la imponente y dramática presencia de estas construcciones de las presas y embalses, con el tema central del ciclo del agua, pero con una cierta mirada crítica a las consecuencias ecológicas de la obra⁴².

⁴¹ José Antonio Pérez Lastra, *Joaquín Vaquero Palacios. Arquitecto* (Oviedo: Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias, 1992); Joaquín Vaquero Ibáñez et al., *Joaquín Vaquero Palacios. La belleza de lo descomunal* (Madrid: Museo ICO y Fundación EDP, 2018).

⁴² Aunque dentro de su trayectoria pictórica, los

Años más tarde, en 1960, participó en el proyecto de reaprovechamiento de las Fragas do Eume, donde trató de impulsar y desarrollar, también, su concepto de obra de arte total, en este caso con la colaboración de José María Labra Río. Tenreiro partió de la misma concepción que había utilizado en Os Peares, ofreciendo la posibilidad de que Labra crease dos murales, uno en el vestíbulo de acceso y otro para la sala principal de la central⁴³. Ambos mantuvieron una relación

—
murales fueron limitados, en la ciudad de Coruña se conservan dos: uno en la tienda de Tous de la calle Compostela y otro en la Cervecería de Estrella de Galicia de Cuatro Caminos. También realizó un mural para el Instituto de Arzúa y para la residencia Monte de la Condesa de Santiago de Compostela. Entre los desaparecidos, cabe citar el creado para el Instituto de Betanzos y el del restaurante “El Rápido”.

⁴³ Hay que destacar que Labra ya había participado en otros ejemplos de integración de las artes en la arquitectura gallega, como el retablo para la capilla de la



▪ Fig. 10. Antonio Tenreiro Brocón. *Alegoría de la Hulla Blanca*. Colección particular.

muy ligada, trabajando juntos, nuevamente, en el proyecto de la vivienda en Gandarío para la familia de Labra en 1957, que obtuvo una mención en la revista de construcción del Beneleux *Bouw*.

Antonio Tenreiro trabajó en otros poblados promovidos por Fenosa en las cercanías de las centrales o en villas y núcleos urbanos existentes que, en buena medida, le sirvieron como ensayo y experimentación tipológica vinculada a la arquitectura doméstica. Tras su quehacer en Os Peares continuó colaborando en el equipo integrado por Jordi de Carricarte en Belesar, proyectando una pequeña capilla y el poblado, en las proximidades de Chantada, que se compone de un conjunto de viviendas pareadas para trabajadores, zonas deportivas y centro social. Esta misma modalidad la empleó, con dimensiones más reducidas, en el poblado para el Salto del Eume, en el núcleo de A Capela.

Pero su labor como arquitecto para la industria no se limitó a los poblados hidroeléctricos, puesto que participó en uno de los grandes hitos del proceso de indus-

trialización de Galicia en la ciudad de A Coruña con la construcción de Aluminios de Galicia en la Grela (1958-1960), copropiedad del grupo Banco Pastor-FENOSA. Nuevamente, Pedro Barrié le encargó el proyecto de la subestación eléctrica transformadora y la dirección de las obras, que fueron realizadas por la empresa parisina *Service des Travaux Neufs et d'Electricité Architecture*. Fue el encargado de analizar las diversas alternativas para la ubicación de las fábricas, las oficinas y las viviendas de los ingenieros, basándose en experiencias similares francesas, como la refinería de Mouru⁴⁴. De otra parte, cabe destacar su implicación con otros arquitectos protagonistas de la modernidad gallega, como con Andrés Fernández-Albalat y con su hermano Ramón Tenreiro Brochón en el proyecto para la nueva planta embotelladora de Coca-Cola en 1960.

DE POBLADO HIDROELÉCTRICO A CENTRO DE INMERSIÓN LINGÜÍSTICA

En el 2011 Gas Natural Fenosa decidió emprender una obra de rehabilitación del

Escuela de Capaces Agrícolas en Bastiagueiro, con Alejandro de la Sota en 1945, o el mural de la Delegación Provincial de Sindicatos en A Coruña, con Juan González de Cebrián en 1953. María Rosa Gómez de Sanz, *José María de Labra* (Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1997).

⁴⁴ José Ramón Alonso Pereira, "La arquitectura de los aprovechamientos hidroeléctricos del Noroeste de España", en *Actas del II Congreso DOCCOMOMO Ibérico. Arquitectura e industrias modernas 1900-1935*, coord. por Susana Landrove Bassut (Barcelona: Fundación Docomomo, 2009).



▪ Fig. 11. Estado previo a la intervención del equipo API. Fotografía donada por los arquitectos.

antiguo poblado para convertirlo en un complejo centro plurilingüe. A partir de septiembre de ese año la prensa, tanto gallega como nacional⁴⁵, difundió la noticia del proyecto, asociado a un concurso eólico que suponía una inversión de 8 millones de euros, destinados a urbanizar 35.000 m², de los que 7400 iban a estar destinados a crear “un centro con capacidad para formar anualmente a 20.000 alumnos”⁴⁶.

Inicialmente, se indicaba que sería un centro plurilingüe, aunque se aludía a la falta de concreción sobre la finalidad y algunos medios, como *El Progreso*, señalaban que su función final dependería de los estudios pormenorizados pertinentes “en los que se valoren otras posibilidades o complementos que lo hagan atractivo durante todo el año y se posicione como referente de la enseñanza”⁴⁷.

Un año después se aludía a los avances conseguidos, exponiéndose que “las obras de recuperación del antiguo poblado de Os Peares continuaban al ritmo esperado con “el objetivo de acabar las obras antes de que termine el presente año”⁴⁸.

Fenosa eligió al equipo de Arquitectura API para realizar el proyecto de urbanización y rehabilitación del poblado. Se trata de una oficina integrada por un grupo de profesionales con más de treinta años de ex-

periencia en los campos de la edificación industrial, la rehabilitación y el interiorismo⁴⁹.

Las edificaciones del poblado se sitúan de manera discontinua en una gran parcela de desarrollo sensiblemente longitudinal con una fuerte pendiente y la superficie edificada ronda los 7000 m², comprendiendo, en el momento de la intervención un total de 43 viviendas y varios edificios dotacionales, como la iglesia y la escuela. Por ello, las actuaciones realizadas por API trataron de adecuarse al entorno rural y a las construcciones existentes, limitando el impacto visual y medioambiental (Fig. 11). Con ese criterio se suprimieron las obras innecesarias, circunscribiéndose a aquellas imprescindibles para el correcto funcionamiento y a la adecuación a las normativas y usos previstos. Uno de los aspectos primordiales era la mejora de los accesos peatonales a todas las fábricas y se proyectaron varias rampas peatonales. Se mantuvieron, así mismo, los recorridos previos para dar versatilidad a todo el conjunto, completando la accesibilidad con ascensores exteriores.

Por lo que respecta a la rehabilitación y adecuación de las edificaciones, los pabellones dedicados a un uso residencial no supusieron grandes dificultades, siendo mayores los cambios estructurales y volumétricos de los espacios destinados al comedor y al aulario. En cualquier caso, los materiales empleados trataron de ser lo más análogos posibles con los existentes para lograr una mimetización con el entorno natural, tan característico de la zona (Fig. 12).

45 El 12 de octubre del 2011 el diario *El Mundo* publicaba la noticia señalando que “Gas Natural Fenosa tiene nuevos planes para la Ribeira Sacra. Esta nueva intervención de la compañía no se refiere a más aprovechamientos hidroeléctricos, sino a la revitalización de los ya construidos y que son parte del paisaje más emblemático del interior de Galicia desde los años 50”.

46 Andaluz, “Rehabilitan el antiguo poblado de Os Peares”, *La Voz de Galicia*, 8 de septiembre de 2011.

47 Xavier, L. G, “Gas Natural Fenosa inicia el proceso de reforma del poblado dos Peares”, *El Progreso*, 1 de noviembre de 2011. Este mismo diario señalaba que la puesta en valor del poblado había sido adjudicada a la firma de construcciones Gómez Crespo.

48 “Fenosa confía en que la rehabilitación del poblado dos Peares se termine este año”, *El Progreso de Lugo*, 8 de junio de 2012.

49 Entre los proyectos de rehabilitación realizados por el equipo en los últimos años destacan: la rehabilitación de la Casa Consistorial de Ortuella en Vizcaya, la readecuación de una vivienda unifamiliar en Montoto en Valle de Valdebezana, Burgos, la rehabilitación y adecuación de la villa del Niño Jesús como alojamiento turístico en Donostia, la readecuación del palacio Ubieta de Gordexola en Bizcaya, la casa del Capataz en Fain Viejo en Arcos de la Frontera, la rehabilitación de la casa torre para vivienda en Burgos, y la readecuación de una bodega en Chantada, Lugo. <https://www.apiarquitectos.com/proyectos>



▪ Fig.12. Vista actual del antiguo poblado. Fotografía de la autora.

Finalmente, el actual centro de inmersión lingüístico de Os Peares inició su andadura en el 2014, como anunció la prensa del momento: “La cuenta atrás para la entrada en funcionamiento del centro internacional de ocio de Os Peares se inició el 1 de julio. Ese día se hicieron cargo de las instalaciones las Empresas Tourgalia -centrada en la gestión- y Vida Láctea -para las programaciones de ocio- y durante ese mes se hicieron pruebas piloto”⁵⁰.

NOTA FINAL

Al igual que en otros puntos de la geografía española, la implantación de la modernidad arquitectónica en Galicia estuvo íntimamente vinculada al desarrollo de la industria. La actividad emprendida por Fenosa para la transformación de la cuenca hidrográfica del Miño se materializó en la construcción de grandes infraestructuras en las que arquitectos,

ingenieros y artistas plásticos trataron de hacer una integración de las artes, aportando nuevos referentes estéticos.

Los poblados hidroeléctricos fueron una de esas piezas claves para la introducción de la modernidad y para la reflexión sobre la vivienda y los nuevos equipamientos y tipologías comunitarias. Sin embargo, buena parte de ellos han experimentado profundas alteraciones, con motivo de la falta de uso, de mantenimiento y, sobre todo, de abandono. Por ello, el análisis en profundidad de sus rasgos particulares a partir de los ejemplos conservados es necesario para aportar información sobre sus proyectivas y para entender mejor el papel de estos conjuntos en la historia de la arquitectura de la segunda mitad del siglo XX.

Como se comentó, el antiguo poblado de Os Peares es en la actualidad es el único centro de inmersión lingüística en España dedicado exclusivamente a ello. Cuenta con una oferta conocida como *Digital English Week* cuyo objetivo es ofrecer una verdadera

⁵⁰Xosé Manoel Rodríguez, “El antiguo poblado dos Peares se convierte en un centro de idiomas”, *La Voz de Galicia*, 25 de septiembre de 2014.

ra inmersión lingüística en inglés a través de actividades diarias, incluyendo preparación, talleres prácticos, actividades grupales y proyectos colectivos⁵¹. Con independencia del éxito de sus iniciativas, destaca por ser uno de los pocos poblados hidroeléctricos que se han rehabilitado en Galicia, preservando buena parte de la arquitectura originaria, con un nuevo uso compatible con el diseño que hace más de un lustro planteó Antonio Tenreiro Brochón.

BIBLIOGRAFÍA

- Agrasar, Fernando. "Iglesia del poblado dos Peares". En *Equipamineots I. Lugares públicos y nuevos programas, 1925-1965*, coordinado por Susana Landrove, 290. Madrid: Fundación Docomomo Ibérico, 2010.
- Alonso Pereira, José Ramón (Coord.). *Moderidad y contemporaneidad en la arquitectura de Galicia*. A Coruña: Universidad de A Coruña, 2012.
- Alonso Pereira, José Ramón. "La arquitectura de los aprovechamientos hidroeléctricos del Noroeste de España". En *Actas del II Congreso DOCOOMOMO Ibérico. Arquitectura e industrias modernas 1900-1965*, coordinado por Susana Landrove Bassut, 165-172. Barcelona: Fundación Docomomo, 2000.
- Alonso Pereira, José Ramón. "El patrimonio industrial en Galicia en los albores del siglo XXI". *Liño*, nº 15 (2009), 139-147.
- Alonso Pereira, José Ramón y Río Vázquez, Antonio. "Juan Castañón de Mena. De Regiones Devastadas a los Aprovechamientos hidroeléctricos". En *Actas del I Congreso Nacional de Arquitectura Moderna Española*, coordinado por Teresa Couceiro, 11-21. Madrid: Fundación Alejandro de la Sota.
- Arias Estévez, Manuel (Coord.) (2015). *Ribeira Sacra: conservación do solo e construción da paixase*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2014.
- "Baluartes contra las restricciones", *Arriba*, 12 de septiembre de 1954, pp. 7-9.
- Blanco Lorenzo, Enrique. "Embotelladora de Coca-Cola en la Avenida Alonso Molina (1960)". En *Albalat Arquitecto. Materiales de Archivo: obra coruñesa*, coordinado por Antonio Río Vázquez, 115-120. A Coruña: Fundación Luis Seoane, 2021.
- Breton, Tim. *Le Corbusier conférencier*. París: Editions du Maniteur, 2008.
- Callis, Eduard. *Arquitectura de los pantanos en España*. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya, 2015.
- Chávarri Pérez, Susana. *A construción dos Saltos do Sil 1945-1965*. Ourense: Deputación Provincial de Ourense, 2010.
- Díaz Arias De Castro, Xosé. *Arte e industria. Isaac Díaz Pardo*. Santiago de Compostela: Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia, 2001.
- Digiaco, Francesca. *Antonio Sant' Elia. La architettura disegnata*. Marsilio: Venecia, 1991.
- Fernández Alba, Antonio. *Ideología y enseñanza de la arquitectura en la España contemporánea*. Madrid: Tucur, 1975.
- Fernández García, Noelia. "Lost views and consolidated settlements: La Pubblica and Salto del Esla before and after the building of Ricobayo reservoir in Zamora". *Eikonocity*, nº 6 (2021), 9-22.
- Fernández Naval, Francisco. *Ribeira Sacra: biodiversidade e historia*. Santiago de Compostela: Fundación Germán Estévez para la protección da Naturaleza e do Medio Ambiente, 2009.
- Fernández Martínez, Carla. "Andrés Fernández-Albalat Lois: Tradición y modernidad en la interpretación de la galería gallega". En *La vivienda moderna: Arquitectura y diseño*, coordinado por Ana

⁵¹ Para más información, remitimos a la página web del centro: <https://centropeares.es/peares/>

- María Fernández García y Natalia Tielve García, 127-142. CICEES, 2024.
- Fernández Martínez, Carla. "El traslado de edificios históricos en Galicia. Los ejemplos de San Xoán de Covas, Santo Estevo de Chouzán y Portomarín". *De Arte: revista de historia del arte*, nº 14 (2015), 196-206.
- Fernández Rodríguez, Begoña. *Las nuevas Atlánticas. La afición de monumentos por la política hidráulica española en el siglo XX*. Santiago de Compostela: Andavira, 2021.
- Fernández Rodríguez Begoña. "Huellas sumergidas en el "río del Olvido". Embalse de As Conchas, la Vía Nova y su Patrimonio Cultural". *Erph_ Electronic Journal of Historical Heritage*, nº 28 (2021), 137-166. <https://doi.org/10.30827/erph.vi28.21007>
- Fernández Rodríguez, Begoña. "El silencio del agua. Paisaje cultural y electricidad: el aprovechamiento del miño". *Norba. Revista de Arte*, Vol. XLI (2022), 95-116.
- García Mayo, Ana (Coord). *Luciano Yordi 1917-1978*. A Coruña: Colegio de Ingenieros y Caminos de Galicia, 2010.
- García-Diego Villarías, Héctor y García, Izaskun (Coord.). *Las revistas de arquitectura (1900-1975): crónicas, manifiestos, propaganda*. Navarra: Escuela Superior de Arquitectura de Navarra, 2012.
- Gómez De Sanz, María Rosa. *José María de Labra*. Santiago de Compostela: Fundación Caixa Galicia, 1997.
- Lizancos Mora, Plácido (1990). "Sobre os edificios da central de Belesar". *Obradoiro*, nº 17 (1990), 48-51.
- López Garbarino, Carolina y Salvarrey Moro, Mariana. *Los vestigios del Team X en la contemporaneidad*. Montevideo: Universidad ORT Uruguay, 2016.
- Martínez Suárez, Xosé Lois. "El poblado de As Veigas de As Pontes de García Rodríguez". En *Congrés Colónies Industrials i habitatge obrer a la Península Ibérica*, coordinado por Gràcia Dobel-Ferré, 44-53. Terrasa: NACTEC, 2005
- Martínez Suárez, Xosé Lois. *As Pontes de García Rodríguez. Da vila medieval aos polígonos de vivendas*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 2007.
- Nadal, Jordi y Carmona, Joan. *Galicia industrial (ca. 1750-2'005)*. A Coruña: Fundación Barrié de la Maza, 2005.
- Nardiz Ortiz, Carlos. "La Ribeira Sacra, entre el arte, la naturaleza y la ingeniería". *Revista de Obras Públicas*, nº 153 (2016), 34.
- Núñez Orjales, Marina y Souto López, Manuel. "El poblado industrial das Veigas en As Pontes de García Rodríguez (A Coruña): Evolución Histórica, problemática urbanística y jurídica". *Re Metalica*, nº 18 (2012), 43-54.
- Pérez Escolano, Víctor. *Pueblos de colonización durante el Franquismo: la arquitectura en la modernización del territorio rural*. Sevilla: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 2009.
- Pérez Lastra, José Antonio. *Joaquín Vaquero Palacios. Arquitecto*. Oviedo: Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias, 1992.
- Plasencia Lozano, Pedro. "Los poblados construidos por el Estado en las presas del Plan Badajoz. Elementos de urbanismo planificado en el paisaje rural extremeño". En *Paisajes culturales del agua*, coordinado por María del Mar Lozano Bartolozzi y Vicente Méndez Hernán, 169-190. Cáceres: Universidad de Extremadura, 2017.
- Plasencia Lozano, Pedro. "Los poblados de presas, urbanismo para obreros. Análisis comparativo de tres conjuntos singulares". En *Paisajes culturales en el Tajo y el Guadiana*, coordinado por María del Mar Lozano Bartolozzi y Vicente Méndez Hernán, 195-214. Cáceres: Universidad de Extremadura, 2018.
- Pozo Municio, José Manuel y López Trueba, Ignasi (Coord.). *Arquitectura, ciudad e ideología antiurbana*. Pamplona: T6 Ediciones, 2002.

- Río Cisneros, Agustín del. *Pensamiento político de Franco*. Madrid: Ediciones del Movimiento, 1961.
- Río Vázquez, Antonio. *A. Tenreiro Brochón: obra arquitectónica y pictórica reunida*. A Coruña: Fundación Luis Seoane, 2023.
- Río Vázquez, Antonio. "Domesticar la presa: los poblados hidroeléctricos del arquitecto Antonio Tenreiro Brochón". En *El Patrimonio Industrial en el contexto de la sostenibilidad. Repercusiones medioambientales, paisajes de la industrialización, estrategias de regeneración y Turismo Industrial* coordinado por Miguel Ángel Álvarez Areces. Madrid: TICCIH, 2017.
- Río Vázquez, Antonio y Blanco Agüeira, Silvia. "El gran mural de José María de Labra en la central del Eume". *Cátedra. Revista eumesa de estudios*, nº 22 (2015), 281-297.
- Rodríguez Galdo, M^a José y Losada Álvarez, Abel. "Paternalismo empresarial y "desarrollismo". Reflexiones sobre la construcción del poblado minero de Fontao". *Revista Galega de Economía*, nº 16, (2007), número extraordinario.
- Temes González De Riancho. "Los aprovechamientos hidroeléctricos". *Revista Nacional de Arquitectura*, nº 147, (1954), 19.
- Tielve García, Natalia. "Arte, diseño y arquitectura industrial en la labor de Joaquín Vaquero Palacios (1900-1998)". *Norba. Revista de Arte*, vol. XXXI (2011), 111-131.
- Tielve García, Natalia. "Company towns: arquitectura y paternalismo de la Compagnie Royale Asturienne des mines a cristalería española". *Estoa. Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca*, Vol. 7, nº 12 (2018), 123-135.
- Vaquero Ibáñez, Joaquín et al. (2018). *Joaquín Vaquero Palacios. La belleza de lo descomunal*. Madrid: Museo ICO y Fundación EDP.
- Vasco Conde (Coord.). *Antonio Tenreiro 1923-2006*. A Coruña: Xunta de Galicia, 2012.
- Zas Gómez, Evaristo. "A Terrachá de Lugo. Un caso atípico de poblado INC". En *Arquitectura, ideología y ciudad antiurbana*, coordinado por José Manuel Pozo Muncio y Ignasi López Trueba. Pamplona: T6 Ediciones, 2002.